



Cuarenta días han transcurrido desde que asumió como primera presidenta del nuevo partido llamado Frente Amplio, y que reunió a las tres colectividades que antes integraban la coalición del mismo nombre: Convergencia Social, Revolución Democrática y Comunes. Luce una blusa color rosado intenso y ocupa una amplia oficina en el segundo piso de la casa de calle Esmeralda que sirve como sede, a pasos del Servicio Electoral.

Martínez, abogada, ex delegada presidencial metropolitana y quien ayer cumplió 37 años, se toma su tiempo para responder, cauta, moderada, y evitando eventuales flancos de conflicto con sus socios del oficialismo, luego de semanas de diferencias internas por temas como la elección venezolana (con el PC) o el rol del Presidente Gabriel Boric en seguridad (con el PS).

—¿Estima que tienen mayor responsabilidad, considerando que son el partido del Presidente?

—Sin duda que tenemos una gran responsabilidad. Creemos que este Gobierno ha hecho un esfuerzo enorme por avanzar en cambios y certezas para las personas.

ROL DEL ESTADO MÁS PREPONDERANTE

—¿Qué expectativas tiene como partido para las elecciones de octubre de alcaldes y gobernadores?

—Yo creo que hay dos aspectos centrales. El primero es el esfuerzo de unidad que se hizo a nivel de partidos en 345 comunas. Creo que es inédito. Segundo, creo que, como Frente Amplio, hemos reafirmado nuestro compromiso con los gobiernos locales. Creemos que ahí donde ha estado el Frente Amplio ha habido un factor de cambio, una mejora en la gestión y en la priorización de los problemas con una aproximación a la seguridad, a la construcción de espacios públicos y su recuperación. El desafío es profundizar eso, generar nuevos liderazgos.

—¿Cómo evalúa el episodio de la desvinculación de Isabel Amor y el rol en eso de la ministra de la Mujer, Antonia Orellana?

—Es un caso que se ha discutido profusamente en forma y fondo, y creo que ahora es el momento de que los canales institucionales funcionen. En eso, nosotros como Frente Amplio hemos tenido un total respaldo a la ministra en este caso, pero también a su gestión en temas que son súper sensibles y que habían estado invisibilizados, como cuidados, como la ley "papito corazón" o la ley integral de violencia contra la mujer.

—¿A qué se refiere con que los canales institucionales funcionen?

—Se han discutido los temas de fondo y las razones de por qué ocurrió, ahora cabe que si todavía quedan temas pendientes por alguna de las partes, se utilicen los canales formales que están establecidos para este tipo de mecanismos.

—¿Y cómo evalúa a los ministros del Frente Amplio? A comienzos del Gobierno se cuestionó a algunos como Giorgio Jackson o Marco Antonio Ávila; se habló de aprendizaje, pero en las últimas semanas también se ha cuestionado a Orellana, a Nicolás Grau por Huachipato o a Diego Pardo por plantear un mayor rol del Estado en la industria de la electricidad.

—Sinceramente, respaldo mucho la gestión de esos tres ministros. De hecho, han demostrado que se puede pensar en una izquierda que está pensando en los problemas

"Es del todo justo que podamos discutir cómo el Estado puede tener un rol más preponderante no solo para fiscalizar, sino también para poder intervenir".

del futuro con una aproximación también muy concreta con los problemas y los dolores que tiene la gente materialmente. El ministro Grau asumí cuando veníamos de una crisis económica muy importante, donde hay un modelo de desarrollo en agotamiento. En estas y otras carteras se ha flexibilizado la necesidad de pensar modelos distintos. En el caso de la Energía, el ministro Pardo tuvo un rol muy importante en visibilizar que no puede ser que un mal servicio sea un buen negocio y utilizar todas las herramientas que tiene nuestro sistema jurídico para no aceptar ese tipo de situaciones.

—¿Comparte que el Estado podría tener un mayor rol en ese sector?

—Sin duda, es una discusión que hay que dar sin limitar nuestra capacidad democrática de poder analizar si un sistema está funcionando así de indolentemente con las familias; es del todo justo que podamos discutir cómo el Estado puede tener un rol más preponderante, no solo para fiscalizar, sino también para poder intervenir.

—¿En esa y otras áreas?

—En esas y otras áreas.

—¿Cuáles?

—Por ejemplo, en materia de seguridad o emergencia, cuando hay crisis la gente solicita mucho más Estado pensando en que ha-



CONSTANZA MARTÍNEZ

Presidenta del FA y carrera presidencial: "HABLAMOS MUCHO DE NOMBRES Y POCO DE PROYECTOS"

Consultada por opción de Bachelet, la dirigente cree que es demasiado pronto para abordar el tema. Valora que se haya avanzado en un acuerdo por la reforma de pensiones en el Senado; defiende el rol de los ministros frenteamplistas y apunta a la UDI, asegurando que ha guardado silencio por el caso Hermosilla. | GUILLERMO MUÑOZ

ya algo común que te cuide. Y eso no va aparejado en la discusión política, por ejemplo, para la reforma tributaria en cómo uno piensa en pasar de un Estado tan subsidiario a uno que garantice derechos. En temas como la reforma de pensiones, poner un componente de solidaridad.

—¿Qué le parece lo que se está conversando en el Senado respecto de pensiones? No todos los diputados frenteamplistas se mostraron favorables.

—Lo que se generó en el Senado es un acuerdo de tramitación, una carta Gannt, que viene a destrabar dos años de obstruccionismo e incapacidad de avanzar. Entonces, al menos yo celebro que se haya podido avanzar en el Senado. En la Cámara hay ciertas aprensiones, que me parecen razonables, en función del obstruccionismo que ha tenido la derecha con respecto a este debate. Y en eso nosotros queremos mejorar las pensiones hoy, no mañana.

PRESIDENCIABLES: "QUEDA MUCHO"

—Desde el Socialismo Democrático ha habido críticas duras, en su momento, al exministro Jackson, también por el caso de Isabel Amor y esta semana se pidió un mayor rol del Presidente en seguridad. ¿No da la impresión de que actúa como un mayor retardo al menor o diciéndole cómo tiene

que comportarse?

—A veces existen caricaturas respecto a ciertas trayectorias que no ven la diversidad que tienen todos los sectores. Como Frente Amplio, no existimos por una decisión de un par de dirigentes. Acá lo que existió fue un proceso político, al alero de nuestra historia como país, que hizo que surgieran nuevas referencias políticas. Y es bueno que haya otros actores que puedan ir dialogando con diversidades. Y sí, ha sido un proceso vertiginoso, pero también coherente. Respecto al tema que se dio durante la semana, yo tenía un contrapunto que tenía que ver con que, a mi juicio, en materia de seguridad, el Presidente ha tenido un gran liderazgo y que, al mismo tiempo, ha habido un gran liderazgo de la ministra del Interior y del subsecretario Monsalve. Me parece razonable que en el fondo podamos dar un debate respecto a seguridad. Creo que las premisas con las cuales se hizo esa crítica, yo al menos no las comparto.

—En el tema presidencial, ¿le gusta a usted la figura de Michelle Bachelet?

—Yo creo que hablamos mucho de nombres y poco de proyectos. Nosotros creemos que el liderazgo de la presidenta Bachelet es, sin duda, innegable. De hecho, ha trabajado mucho por generar acuerdos programáticos en materia de gobiernos locales. Pero todavía es muy pronto para dar un nombre.

—En el caso del Frente Amplio, se nom-

bra al diputado Gonzalo Winter o al alcalde de Maipú, Tomás Vodanovic.

—No me gusta hablar de nombres todavía. En términos prácticos, nosotros juntamos las firmas para Gabriel Boric creo que en mayo de 2021. Con Beatriz Sánchez, nos dijeron una y otra vez que iba a sacar 8% y sacó un 20%. Creo que queda mucho.

—Usted fue delegada presidencial. ¿Se ha salido de control la delincuencia en este Gobierno?

—Tengo la certeza de que estamos a tiempo como país. Cuando llegamos había una situación muy compleja por muchos componentes que no tienen que ver solo con un gobierno de turno. Por lo tanto, asumimos la necesidad de abordar con profundidad el tema de seguridad, un esfuerzo legislativo, presupuestario, pero también un aspecto operativo. Eso implica que mejoremos nuestras capacidades de inteligencia, de levantamiento de información financiera, y de intervención. Y en eso, creo que lo que estamos debatiendo esta semana con el caso Hermosilla es bien preocupante. Y esperaré que más que discusiones alisonantes en épocas electorales, que hemos visto por parte de la oposición, podamos tener una lectura transversal. O sea, la UDI ha guardado silencio durante toda esta semana, producto del caso Hermosilla, y esperaré que transversalmente entendamos que la lucha contra la corrupción es también la lucha contra el crimen organizado. ■

DEMANDAS DEL ESTALLIDO:

"Ha habido una especie de amnesia del sistema político"

—Este año se cumplen cinco años del estallido. ¿Hay algún aprendizaje al respecto? Esta semana Gonzalo Winter dijo que era terrible lo que vivieron quienes vieron sus locales quemados, pero que su magnitud resultaba marginal.

—Yo creo que el aprendizaje tiene que ser como país. Acá vivimos una crisis institucional sin precedentes y pareciera que hemos reducido un conflicto muy profundo solo a uno de los aspectos que tiene que ver con lo delictual. Eso es preocupante, porque esconder los problemas bajo la alfombra ha demostrado en la historia política de

nuestro país que es nocivo para nuestra democracia. Las demandas del estallido social siguen vigentes. En 2019 había una mirada transversal de la necesidad de hacer esos cambios. Hubo muestras de apoyo desde el Presidente Piñera en su momento a los empresarios, hasta la marcha más multitudinaria en la historia. Y hoy día ha habido una especie de amnesia por parte del sistema político, en donde se minimiza ese malestar. Eso es pan para hoy y hambre para mañana.

—¿Comparte lo que dijo Winter?

—Tendría que revisar esa entrevista completa. Mi opinión es que reducir al aspecto netamente delictual, que ocurrió, es reducir a un problema que es mucho más grande. Y me parece que lo importante es que entendamos la magnitud de ese conflicto con todos quienes lo sufrieron en algún sentido. Desde las violaciones a los derechos humanos, que siguen vigentes y que hoy día están siendo relativizadas, hasta personas que sufrieron saqueo. Yo lo viví también como delegada, conocí las agrupaciones que vivieron en esa situación y trabajé con ellos codo a codo para poder también recuperar el centro. ■